

¿Cómo evitar que mi cachorro me muerda?

Una de las cosas que más preocupan a la gente que adquiere un cachorro es cómo enseñarle a que no les muerda.

La inhibición de la mordida es enseñar al perro a tener una “boca blanda”, es decir, a morder de una forma adecuada y sin hacer daño.

Primera etapa junto a su madre

Uno de los principales motivos por los que un cachorro debe pasar sus dos primeros meses con su madre y hermanos es para que éstos le enseñen a controlar su boca:

Si el cachorro muerde con brusquedad las mamas de su madre cuando está lactando, ésta se levantará y le dejará sin comer. Así aprende a ser más delicado con su boca si quiere comer.

Si durante el juego con sus hermanos el cachorro muerde demasiado fuerte, el otro perro se quejará y si insiste, se marchará acabando el juego. Por lo que si el cachorro quiere jugar, tendrá que controlar la mordida.

La llegada a casa del cachorro

Cuando el cachorro llega a casa, en una segunda etapa, te tocará ser quien le enseñe a inhibir el mordisco. Tendrá que aprender que nuestra piel es más delicada y nos puede hacer daño. ¿Cómo? Haciendo algo parecido a lo que hacían su madre y hermanos:

1. Coge un juguete con el que le guste jugar.
2. Incítale moviéndolo por delante de su cabeza para que lo pueda agarrar. Sin excitarle demasiado para que haya un buen aprendizaje.
3. Si durante el juego te muerde, pega un chillido (¡AY!) y espera unos segundos antes de proseguir.
4. Si muerde fuerte o insiste, chilla y da por finalizado el juego saliendo de la sala e ignorando al perro.

5. Las sesiones deben ser como máximo de 10 minutos parando el juego de vez en cuando para que el cachorro no se sobreexcite.

De esta forma irás consiguiendo que el perro entienda que tu piel es algo delicado con lo que debe tener cuidado con su boca.

¿Qué pasa si el perro es adulto?

Puedes proceder de la misma forma: jugando con él y con un objeto. Además, puedes hacer lo siguiente:

1. Coge un trozo de comida y guárdalo con la mano cerrada.
2. Acerca la mano al hocico del perro y si te muerde, grita ¡AY! y aleja la mano.
3. Repítelo hasta que el perro te lama la mano y la abres. Deberá comer el trozo de comida sin que te muerda, si no es así, repítelo otra vez.

Con estas sencillas pautas el perro aprenderá a inhibir la mordida y podrás tener las manos cerca de su boca sin que te haga daño.

